

# Marxistas y cristianos juntos en la lucha de liberación

Con la lectura de los informes nacionales, elaborados en los encuentros realizados en distintos países, y con la constitución de las Comisiones de Trabajo, prosiguió ayer el Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo, que se inauguró la noche del domingo en el Sindicato Hirmas.

Durante ese acto inaugural, en que estuvieron presentes personeros de Gobierno, dirigentes políticos y parlamentarios que militan en organizaciones de inspiración cristiana, y también no creyentes, se dieron a conocer los objetivos principales y las razones que impulsaron a los cristianos de América Latina a discutir sobre su participación en los procesos de cambios.

El sacerdote chileno Gonzalo Arroyo, Secretario del Comité Organizador de este Encuentro, al dar la bienvenida a los 200 delegados de 26 países latinoamericanos y de Europa, manifestó que

este Encuentro, "tendrá una gran importancia en el compromiso de los cristianos, en la tarea de construir una sociedad socialista". Añadió, que se trataba de intercambiar experiencias y coordinar la acción comprometida, junto a los obreros, campesinos y estudiantes.

## NO ES REUNION POLITICA

"Hay quienes piensan que ésta es una reunión política más. No es ese el objetivo, aunque no negamos que si un grupo se reúne a discutir la situación de los oprimidos de la Tierra, tendrá repercusiones políticas sobre la conciencia de los cristianos", manifestó el cura Arroyo.

Y agregó luego, que no se pretende crear una nueva organización política. "Los cristianos de izquierda combaten desde las organizaciones de la clase trabajadora que ya existen, incluso junto a los no creyentes", dijo Arroyo.

"Este no será un Encuentro de exaltados, ni de verborrea revolucionaria, sino un 'encuentro de trabajo', manifestó en otra parte de su intervención.

## LIBERAR A LOS OPRIMIDOS

Y refiriéndose a las tareas que esperan a los cristianos, señaló Gonzalo Arroyo, que "la primera tarea de los cristianos revolucionarios es luchar por la liberación de los oprimidos, es decir, de los trabajadores y de los pueblos".

Más adelante, señalando las relaciones entre marxistas y cristianos, y explicando como se ha querido presentar divisiones tajantes entre estas dos fuerzas, manifestó Arroyo: "Las diferencias entre marxistas y cristianos pasan a segundo plano, ante la urgencia de una eficaz acción".

Debe existir colaboración entre los marxistas y cristianos para contribuir a la liberación de la clase trabajadora".

## POSITIVA PARTICIPACION

Por su parte, el Canciller Almeyda, que asistió para entregar un saludo al Encuentro, manifestó: "Entiendo que no ha sido una casualidad que hayan escogido como sede esta tierra. Porque nuestro país está siendo escenario de una audaz experiencia social, y porque la Iglesia en Chile ha asumido una positiva participación en los últimos tiempos, desligándose de los intereses vinculados a la sociedad capitalista".

Agregó Almeyda, que la Iglesia chilena juega un importante rol moral, abriendo la posibilidad de que los cristianos se incorporen a la lucha revolucionaria. "El renacimiento cristiano de hoy se caracteriza porque quieren romper, terminar con las diferencias que para justifi-

car la injusticia en la tierra, han inventado entre cristianos y no creyentes". Y agregó Almeyda: "Los que sin ser cristianos militamos en el movimiento popular, no podemos mirar sino con simpatía, entusiasmo y esperanza este Encuentro. De vuestro trabajo surgirá un apoyo y un aporte decisivo a esta empresa revolucionaria de América, y en la que Chile ofrece su generosa contribución".

## SOCIALISMO: UNICA SALIDA

El Obispo de Cuernavaca, México, Monseñor Sergio Méndez Arceo, señaló por su parte. "Yo estoy aquí por la misma razón que ustedes, "los encuentristas" de toda América Latina, porque parto de la convicción de que para nuestro mundo subdesarrollado, no hay otra salida que el socialismo, como apreciación social de los medios de producción con una representación auténtica de la comunidad, para impedir que sean utilizados como instrumento de dominación en manos de una oligarquía o de un Gobierno totalitario".

Luego, señalando que el cristianismo contribuyó en otras épocas a mistificar la democracia y la misma religión, agregó Monseñor Méndez: "Creo que, por la gracia de Dios, un sólo sistema no nos hemos atrevido a denominar cristiano, explícita y directamente, aún en los momentos de mayor abyección para la ideología cristiana: el capitalismo, en cuyo rechazo hoy parece todos estamos de acuerdo, aunque eludamos las consecuencias y busquemos subterfugios y disfraces para conservarlo, tolerarlo, al grado de equipararlo aún hoy, como opción posible, al socialismo".

El Obispo mexicano tuvo etólicas palabras para los obispos chilenos, a quienes dijo haber conocido en el Concilio, "como vanguardia y punta de lanza de la renovación".